

SAN IGNACIO EN MANRESA

2026

Plática (día 1)

Para aprovechar los Ejercicios Espirituales debemos de conocer la vida de San Ignacio. Es por eso que aquí en Manresa comenzamos a recorrer sus días, lo que hizo aquí. Y empezaremos exactamente en este lugar, en el Cerro de Santa Catalina, un día no tan soleado como el de la imagen. ¡Vamos a ello!

Queridos todos comenzamos esta tanda de Ejercicios Espirituales para Cuaresma de este año 2026, con la gracia de Dios.

Estamos aquí en Manresa. Yo he vivido, por gracia de Dios, cinco años en esta ciudad, ya estoy partiendo. Por eso, otros años hemos mostrado la vida de San Ignacio en un lugar, en otro, de España; el año pasado nos fuimos a París porque vivió ahí siete años.

Esta vez, yéndome de Manresa, quiero aprovechar y contarles cosas de aquí, que es un poco lo que hice estos años casi como un guía turístico, pero religioso, de estos lugares.

Para que quede claro de entrada, esta primera Plática, no es para meditar. Nos va a dar cosas para meditar San Ignacio, por supuesto, pero hoy tienen que escuchar o ver esto solamente y ya pasamos el primer día.

Recordemos que estamos en una carrera de fondo, no es esto una carrera de 100 metros. Queda toda la Cuaresma, o todo el mes si lo hacen en julio o noviembre. Lleva su tiempo, así que no gasten demasiadas energías, por así decirlo.

Manténganse firmes día a día, que hay que llegar todos juntos al final, con la gracia de Dios, la intercesión de San Ignacio, y la intercesión de la Virgen Santísima, a quien vamos a invocar ahora, por supuesto, para que nos ayude en esta primera charla, y sobre todo a cada uno de ustedes a perseverar.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

San Ignacio de Loyola, ruega por nosotros. Estoy aquí con la reliquia del Santo, que nos acompañará de todo este trayecto.

1. ¿PORQUE ESTAMOS AQUÍ?

Viniendo de Montserrat _en varios momentos del video van a encontrar otras imágenes y demás que están soleadas, no es un milagro, simplemente que es de otro día_ de Montserrat venía San Ignacio y apareció aquí, después de haber estado en Montserrat, y haberle entregado su espada a la Virgen, haberse cambiado su atuendo de ser Caballero a pasar a ser un Soldado de Cristo, vestirse muy pobremente; y se vino caminando entonces de allí, después de esa confesión general de tres días. Se viene caminando aquí a Manresa, y aparece en este lugar, y vemos dos lugares importantes, uno es la Cueva, un lugar muy conocido, donde él se retiraba para rezar _ya vamos a estar ahí también_ y otro es esta Iglesia muy grande, llamada La Seu, está casi igual que en ese tiempo. «Seu» porque en catalán significa «Sede», porquemucho tiempo quiso ser Sede Obispal, quiso ser la Catedral, nunca lo fue, pero le quedó ese nombre así por costumbre.

San Ignacio aparece aquí en Manresa y vamos a ir haciendo el recorrido de su tiempo aquí. Pero lo primero que tenemos que dejar claro es por qué se vino San Ignacio a Manresa.

Hay varias teorías, yo me quedo con una que me parece que es la más obvia, conociendo su forma de ser en otras circunstancias. Él vino aquí porque necesitaba unos días para que pasara una comitiva que venía de Vitoria, con el Papa que iba a ser Adriano IV, que era Adrián de Utrecht en el siglo y que había sido elegido Papa. Vitoria era su zona, cerca de Loyola.

Recordemos rápidamente: Iban a conocer al Papa en Barcelona. San Ignacio se convirtió en Loyola y quería ir a Tierra Santa a imitar a Jesús en todo lo que pudiera; entonces para ir allá tenía que ir primero a Roma, y para ir a Roma tenía que ir a Barcelona. En Barcelona se iba a encontrar con esta comitiva, y él estaba trabajando mucho la vanidad.

(Siempre digo yo en broma que ojalá cuando yo me muera, se lo deseo para ustedes, tenga la vanidad que él tenía aquí, trabajadísima, porque su conversión fue fuertísima).

Trabajando en la vanidad él pensó: «No quiero cruzarme con ninguno en Barcelona que me conozca, que conozca mi apellido, que sepa lo que hice, _había cobrado él todavía más fama con la batalla de Pamplona_ y además vestido así de penitente». Todo por el qué dirán. Entonces se viene acá a Manresa unos días para que pase la comitiva. La comitiva nunca pasó porque había rumor de pestes en Barcelona. Algunos dicen que justamente no se fue San Ignacio a Barcelona por el rumor de peste; ¡pero no! En otros momentos nunca se frenó San Ignacio por nada del mundo. ¡Si era voluntad de Dios, él iba!

Es mucho más plausible esta posibilidad: de que él se quedó aquí esperando, y la comitiva nunca pasó, la comitiva se fue por el sur; y cuando él se enteró, no le daba el tiempo de llegar a Roma, porque tenía que llegar para la Semana Santa, en esa semana solamente se daban los permisos en el Vaticano para poder ir a Tierra Santa, que estaba en manos de los musulmanes y solamente podían entrar vía Vaticano. Como no le daba ya el tiempo, esperó un año más. Llegó aquí un 25 de marzo del año 1522 y se fue más o menos el 20 de febrero del año 1523, casi once meses.

Tenemos a San Ignacio en Manresa, un lugar providencial porque aquí va a sufrir una transformación, va a salir místico de aquí y va a escribir _por eso nos importa tanto este lugar_ lo sustancial de los Ejercicios Espirituales.

2. IGLESIA DE LA GUÍA

Nos encaminamos al primer lugar que se registra donde San Ignacio tuvo una situación importante. Yo intuyo que llegó por aquí, porque es el camino viniendo de Montserrat. Vamos a la Iglesia de la Guía.

Nos vamos acercando a la Iglesia de la Guía que, exactamente en ese tiempo, no estaba ubicada allí sino más abajo donde pasan las vías del tren; justo se ve el tren atrás. La cambiaron de lugar para poner el tren, pero la Iglesia es la misma. Al lado de la Iglesia había una Cruz.

La Iglesia de la Guía se llama así porque la gente salía por ese puente, rezaba a la Virgen para que los guiara en los caminos que eran peligrosos en ese tiempo. Al lado de esta Iglesia que tiene dentro la Virgen de la Guía, había una Cruz, _ahora ya no está_ y **ante esa Cruz San Ignacio se puso a rezar** cuando llegó. Es parte de sus devociones ir a las Cruces de fin de término de la ciudad, de los cuatro puntos cardinales. Ya veremos otra muy importante. **En esa oración se le apareció la Virgen y lo confortó, lo confirmó** en las decisiones que él había tomado de llevar una vida penitente y demás.

Quienes hayan hecho Ejercicios saben que cuando uno toma la decisión, tarde o temprano, Dios la confirma con una consolación. Bueno, aquí la consolación fue la aparición de la Virgen Santísima nada más y nada menos. Así empezó, así fue su entrada triunfal a Manresa. Realmente impresionante.

¿Cómo sabemos esto? Yo no sé si él lo contó o no, pero en el proceso de Beatificación aparecen varios testimonios que dicen lo mismo. Sé que no se puede dudar de que eso pasó probablemente, o vieron algo extraño los que estaban aquí, porque justamente era el 25 de marzo, día de la Anunciación del Señor, y había una romería de Manresa hacia aquí, _estamos relativamente cerca como vieron_ entonces varias personas lo vieron llegar, y varias personas testifican esto que acabo de decir.

Bendita llegada a Manresa, y con la Virgen Santísima que nos acompaña y los acompaña en los Ejercicios, ¡qué mejor ayuda que Ella!

Ahora nos vamos al puente que cruzó San Ignacio, muy importante en el sentido que por abajo pasa el río que da nombre a la gracia más grande que tuvo el Santo en esta bendita Manresa.

Decía que no estaba la Cruz al lado de la Iglesia porque estaba más abajo; la Cruz está donde estaba en su momento. La Iglesia estaba a aquel lado, aquí están las vías del tren. Esta es la bendita Cruz ante la cual se apareció la Virgen a San Ignacio y le confirmó sus decisiones.

Ahí tenemos más de cerca el río Cardoner con el puente viejo. No puedo perder la oportunidad, vamos a tocar el agua bendita del Cardoner. Cuando te cuente un poco más de qué se trata esta gracia que recibió San Ignacio, entenderás por qué mi entusiasmo

con el río Cardoner. Fuimos con los jóvenes una vez en kayak a un pantano, un dique que está aquí bastante cerca, y pude ver dónde nacía, al menos lo más alto que llegué, el río Cardoner. Así que te dejo aquí con este momento que grabo, simplemente como para mostrar, realmente, la gracia que recibió San Ignacio.

«Si el agua pudiera hablar», ya lo decía el poeta, _no sé qué poeta_ pero esta agua, ¡esta agua! Alguna vez pensé irme más arriba todavía de lo que te mostré, ese lago¹ en donde nace este río. El río en sí mismo me importa muy poco. El río fue testigo, _al menos de ahí toma el nombre_ de la gracia que recibió San Ignacio, que lo cambió a él; pero también me cambió a mí, los cambió a muchos de ustedes que están ahí, porque la gracia de los Ejercicios la recibe a orillas de este río, un poco más arriba, allá iremos, que se llama la **Eximia Ilustración del Cardoner**. El Cardoner, un río como cualquiera, pero un río trascendental para la vida de San Ignacio, de nosotros, y de la Iglesia.

3. LA SEU

Seguimos camino. Vamos a La Seu, al lugar primero donde San Ignacio «aterrizó» al llegar a esta ciudad.

Estamos aquí en La Seu que ya nombramos, un lugar importante para la vida de San Ignacio. Fue a Misa todos los días; no se sabe si todos los días vino acá, porque hay varias Iglesias; pero sí, aquí le pasaron dos cosas muy importantes que vamos a nombrar adentro.

Pero antes de ingresar a La Seu, te cuento un poco más sobre este edificio impresionante, esta Iglesia que comenzó a construirse en 1322, doscientos años antes de que llegara San Ignacio. Cabía todo el pueblo que eran entre 1.000 y 1.500 habitantes. Un detalle: aquí, esta puntita también la tenía aquí arriba, terminaba en punta como casi todas las torres. En el '36, la persecución religiosa destruyó muchas Iglesias, _se llama «El martirio de las cosas»_ y mató a más de 10.000 cristianos católicos por ser tales. Quemaron todo por dentro, pero no lograron destruir todo esto, gracias a Dios; solamente quitaron la punta aquí.

Yo estaba recién parado en una de las puertas de La Seu y después iré por detrás para entrar. El video que hice al principio es en el Cerro Santa Catalina, al sureste de La Seu, al otro lado del río, y Montserrat está atrás.

Después bajé caminando y fui a la Iglesia de la Guía, al otro lado del río Cardener, hacia el suroeste, antes estaba sobre las vías del tren; y después bajé hacia la Cruz y fui caminando al agua del río. La Cueva, mirando desde La Seu hacia el río Cardener, queda en la orilla opuesta. ¡Realmente una Iglesia impresionante!

(La filmación la hicimos con mi sobrino sacerdote, el padre Mariano, estábamos por ahí juntos, enseñándome a usar mejor el dron).

¹ Las Fuentes del Cardoner, situadas en el municipio de La Coma i la Pedra, en el Valle de Lord, al pie de la Sierra de Port del Comte.

Esta Iglesia se hizo en tiempos de fe, donde se hacían cosas extraordinarias para, justamente, darle culto a Dios y para la fe de la gente. Hermosísima, sigue siendo muy hermosa, como la vamos a ver por dentro.

Quería mostrarles un poquito más para aprovechar la visita a este lugar que San Ignacio visitó, probablemente, casi todos los días.

Estamos en La Seu, y entrando (San Ignacio) en esta Iglesia probablemente, _no dice qué Iglesia es, pero es muy probable que sea aquí_ un día tuvo un pensamiento, dice: «Un pensamiento me vino recio, que me molestó»²; y el pensamiento fue cómo iba a resistir treinta años más de vida, la vida que estaba llevando. Y como se dio cuenta que ese pensamiento que le venía era de fuera, es decir, que no venía de él, que le molestaba, que era recio, que era duro, que era áspero, entonces lo rechazó inmediatamente, respondiendo al enemigo, al demonio: «No tengo asegurado una hora de vida, ¿y me voy a preocupar por los treinta años?»; y así quedó tranquilo.

Y es una de las Reglas que va a enseñar en los Ejercicios que vamos a aprender: de no tener miedo a las tentaciones, de resistir y responder con fuerza, con firmeza. ¡Bendito Dios! que nos van a ayudar muchísimo estas Reglas de Discernimiento en estos Santos Ejercicios.

Vamos ahora, primero aquí, a pocos metros, simplemente para contarte que en ese tiempo que llegó San Ignacio aquí a Manresa, hacía poco que había muerto el canónico Mulet que había enseñado en la Universidad de Lérida, que la Virgen no había sido Inmaculada en su Concepción. No era dogma todavía, pero era píamente creído. Por eso, se levantó de la tumba en el momento del velatorio, y dijo: «Pido perdón por lo que enseñé acerca de María Santísima». Muy interesante.

Cuando llegó San Ignacio aquí, era fresca la memoria de eso que había acontecido. Aquí lo tenemos enterrado. Dios lo tenga en la Gloria, haya salido ya del Purgatorio por esas palabras que el canónico Mulet enseñó, no por las que dijo después de haber muerto, que eso ya habrá reparado un poco.

Vamos al lugar, allá adelante, donde San Ignacio ni bien llegó de Montserrat se quedó rezando con gran admiración de la gente.

Cuando llegué a Manresa hace unos años, _es aquí donde estuvo San Ignacio rezando cuando llegó de Montserrat_ y miré la imagen, dije: ¡Oh, San Ignacio! Después, lo notaba un poco barbudo y con el Niño. ¡Un tremendo San José! (veía a San Ignacio por todos lados). La imagen de San Ignacio está aquí arriba, porque exactamente este es el lugar donde él, aquí de bajo, pero mirando hacia el centro de la Iglesia _porque allí estaba el Santísimo_ rezó más de dos horas con mucha admiración de la gente.

Llegó de Montserrat después de toda una noche velando las armas para ser soldado de Cristo, venía ayunando seguramente, caminó 25 kilómetros con una pierna mala, le sangraba un poco. Después de la Aparición de la Virgen, ¡lo primero que hizo fue venir a clavarse acá más de dos horas ante el Santísimo Sacramento! Naturalmente eso hace

² SAN IGNACIO DE LOYOLA, «Autobiografía».

un santo. ¿A quién se visita primero en un pueblo? Al dueño de todo el pueblo, al Señor. ¡Impresionante! Que nos dé también estos Ejercicios una gran devoción al Santísimo Sacramento. Tenía él una gran devoción. Contaré algo más en nuestra Parroquia, pero que nos quede de recuerdo este lugar y ese amor de San Ignacio a la Eucaristía. Se lo llama a él el «Apóstol de la Comunión Frecuente». Él predicaba (y lo hacía) de comulgar semanalmente. ¡Era una novedad absoluta en ese tiempo! Las monjas más piadosas de clausura comulgaban tres o cuatro veces por año.

¡Bendito Dios! Que nos ayuden también estos Ejercicios de acercarnos a los Sacramentos, que son canales de gracias que no nos pueden faltar en nuestra vida.

Pero antes de ir al lugar donde vivía San Ignacio, al Hospital Santa Lucía, quiero aprovechar, _ya que vamos recorriendo los lugares_ mostrarte el mapa, pero más al detalle, de la Manresa de ese tiempo, la Manresa de 1522.

Nosotros comenzamos el video mostrando el Cerro de Santa Catalina, mostrando Manresa; después fuimos a la Iglesia de la Guía que está ahora un poco más arriba porque pasa la vía del tren, tocamos el agua, pasamos caminando por el puente, nos fuimos a La Seu y ahora, en el próximo video, caminando nos vamos al hospital Santa Lucía que está fuera de la muralla, era un lugar pobre fuera de la muralla.

A unos metros de la Parroquia, que tenemos aquí en Manresa, está marcada en la calle donde estaba la muralla. Otro lugar que nos interesa muchísimo, _vamos a ir con el dron por arriba_ siguiendo por el camino que hizo San Ignacio, para llegar a la Creu del Tort, la Cruz del Torcido, donde San Ignacio tomó camino para abajo para ir a un lugar a rezar y, no se sabe exactamente dónde, fue la Eximia Ilustración del Cardoner. La Santa Cueva donde él rezaba está más o menos cerca de allí. Un panorama general de la Manresa de este tiempo.

Ahora vamos al Hospital. Luego vamos a retomar otro camino, hacia dos lugares donde vivió un tiempo, en uno de ellos sucedió un milagro: El Pou de la Gallina (El pozo de la gallina).

Seguimos acompañando a San Ignacio y tratando de aprender de su vida para poder imitarlo y para poder hacer mejor estos Ejercicios.

4. HOSPITAL SANTA LUCIA

Estamos aquí en lo que era el Hospital Santa Lucía que es un lugar muy importante porque es donde vivió San Ignacio, salvo un par de días que, por algún motivo u otro, sobre todo por su salud, no estuvo aquí. Pero aquí residió San Ignacio; y en este lugar hacía la caridad propia que hace un enfermero o mucho más que eso con los enfermos. Porque San Ignacio, _aquí nos va a servir para hablar un poco de su vida exterior_ en los once meses que estuvo aquí, se dedicó a hacer todas las Obras de Misericordia, así lo dicen los testigos. Todas las Obras de Misericordia. Una era justamente atender aquí a los enfermos en todas las necesidades que tenían; vivía muy pobremente. Un jesuita volvió varios años después de la muerte de San Ignacio y no podía vivir, ya era muy pobre el lugar.

San Ignacio vivía en un rinconcito ahí y pedía limosna para repartir a los pobres y darles también a los enfermos. Daba consejos a las personas que necesitaban su consejo, daba Catequesis, daba la Doctrina, visitaba a los enfermos, consolaba a los tristes. Todas las Obras de Misericordia exteriores (o corporales).

Y una de las Obras de Misericordia, como les decía, era justamente dar la Catequesis y la Doctrina. Pero después de la Eximia Ilustración del Cardoner _que ya vamos a estar en el lugar_ no fueron ya la Catequesis que daba, no fueron charlas de Doctrina; fueron los **Ejercicios**. Entonces aquí adentro, en este santo umbral que podemos ver aquí, en ese lugar exactamente, San Ignacio dio sus Primeros Ejercicios de la historia a las «Iñigas» como las llamaban, que eran sus devotas porque él se llamaban Iñigo por entonces; después ya cambió su nombre y se puso como bien sabemos Ignacio.

Y otra cosa importante que pasó aquí fue que un día rezando las Vísperas, _porque esto tiene el Hospital y al lado está la Iglesia de Santa Lucía, en ese tiempo también era así_ rezando las vísperas en la ventana del Hospital que daba a la Iglesia se desvaneció. Un jovencito que andaba siempre con él, Juan Pascual, va a buscar a su madre y le dice: «Mamá el santo _primero le decían a San Ignacio «el hombre del sac», «el hombre del saco» o «el hombre de la bolsa», pues andaba vestido así como de saco y para burlarse; después le decía «el hombre santo», «home sant» en catalán_ va y le dice a la mamá: «El santo se murió». La mamá junta un poco de comida porque él a veces estaba débil por sus ayunos, y viene y le quiere dar de comer y no pasa nada un día, dos días. Ya estaban pensando en enterrarlo hasta que un devoto le dio un beso en la mano y le sintió algo de pulsaciones; y ahí se dieron cuenta que estaba vivo. Estuvo de sábado de la noche a sábado de la noche desvanecido, cuando se despertó dijo solamente: «¡Ay, Jesús! Como si se hubiera despertado de un profundo sueño. Eso es un rapto, un éxtasis prolongado.»

Un éxtasis, ¿es algo necesario para la santidad? No; pero cuando van creciendo en la vida espiritual los Santos, _y nosotros también queremos llegar a esa santidad, aunque no hace falta pasar por éxtasis_ hay momentos que hay toques, se le suele decir así, **toques de Dios**. Es difícil explicarlo. Es decir, una presencia más fuerte de Dios ya está en el alma; pero un toque, esa es la palabra técnica que se usa, donde **el cuerpo del Santo no resiste y no se tiene más el uso de los sentidos**. Un éxtasis dura un poquito, a veces se elevan, etc., los Santos cuando pasa eso. Un rapto es lo mismo, pero más largo.

Nunca contó nada San Ignacio de lo que le pasó aquí. Solamente una vez al padre Doménech en París, un jesuita de su tiempo, le dijo que había tenido una gran consolación, nada más que eso se sabe; pero fue en todo el pueblo conocidísima esa anécdota porque estaba todo el pueblo atento a ver qué hacían con el santo que estaba así desvanecido. Este lugar es muy importante por lo que acabamos de contar.

Sigamos nuestro camino. Venimos subiendo para llegar a este lugar y mostrar lo único que queda de la muralla del tiempo de San Ignacio. El Hospital y la Cueva estaban fuera de la muralla, los más pobres estaban fuera de la muralla. Aquí, a metros, hay tres cosas que quiero mostrarles: un lugar donde vivió un tiempito, un milagro y otro lugar donde lo llevaron para comer cuando estaba enfermo.

Cerca de los restos de la muralla está esta casa que recuerda que San Ignacio, antes de ir al Hospital, los primeros días estuvo aquí durmiendo. Aquí hay un cuadro que lo recuerda. La gente que vive en este lugar tiene la gracia de vivir en un lugar donde San Ignacio también se alojó muy pobremente. Antes de ubicarlo en el Hospital le dieron este lugar y dormía aquí como los pobres, adentro, pero como los pobres.

5. MILAGRO DEL POZO DE LA GALLINA

A 30 metros de la casa, vemos la Capillita que recuerda el milagro del pozo de la gallina, que es un milagro donde San Ignacio resucitó una gallina para hacerle una obra de caridad a una niña. Vemos aquí el lugar exacto donde pasó: esto es un pozo de agua, vino una niña, se le cayó la gallina y estaba llorando, y se estaban burlando los que estaban viendo la escena. San Ignacio, como un santo, se compadeció de ella y rezó, subió el agua y la gallina que estaba ahogada, se la devolvió viva. Son florecillas de San Ignacio. El primer milagro que se conoce de él aquí en Manresa.

6. AYUNOS, PENITENCIAS...

La familia Amigant, en este lugar, tenían un pequeño hospital. A San Ignacio lo trajeron más de una vez cuando estaba un poco débil por sus ayunos. Aquí se recuerda justamente una vez que lo trajeron. Esto pasó el 22 de julio del año 1522. Vemos en esa pintura cómo le traen comida como para que coma cinco días. La pintura habla justamente de eso, de la gente que se preocupaba cuando él por sus ayunos se desvanecía o estaba débil; lo acogían y, en este caso, en un pequeño hospital que está aquí, distinto al lugar donde él vivía, _aunque muy cerquita_ le ayudaban.

Vale la pena comentar aquí que **San Ignacio, en cuanto a su vida exterior, además de los ayunos y penitencias**, _hay alguna teoría por ahí falsa de que después de lo que vivió aquí San Ignacio no hizo más ayunos, no fue así_ él reconoce que se le fue un poco la mano, que le quedó un dolor de estómago para toda la vida; él lo reconoce; pero no es que él va a decir que no hay que hacer penitencia, simplemente que hay que ser prudente, lo plantea en los Ejercicios, **tenía también instrumentos de mortificación**. Una de las veces que vino la señora Amigant, pensando que se moría, le revisó un poco el tipo maleta que él traía, el bolso, para quedarse como reliquias, y no podía creer las cosas que usaba para mortificarse.

Además de estas mortificaciones, de los ayunos, **hacía siete horas de oración de rodillas por día**. ¡Siete horas! Y una era a la noche. Se acostaba, dormía poco, y se despertaba y hacía una hora más. ¡Y lo hizo todo el tiempo que estuvo aquí! Nosotros, ¿no vamos a poder hacer una hora por día? Entre una charla y un poco de meditación, ¿no lo vamos a poder hacer? ¿De qué clase de material estaba hecho San Ignacio? Cuando él se convirtió en Loyola, el primer pensamiento que le venía del Espíritu Santo es: «Si ellos pudieron _la vida de Santo que estoy leyendo_ si ellos pudieron, ¿por qué yo no?» ¿Por qué yo no? ¿Por qué tú no? ¿Qué motivo tienes? A ver, dámelo, escríbelo en los comentarios si te animas, te los contesto ya.

¡Dios es el mismo, la gracia es la misma! ¡Tú eres un ser humano de carne y hueso, yo también! ¡San Ignacio también! ¿Dónde está la diferencia? En que **se decidió y siguió firme**. Si él pudo siete horas, no te pide siete horas el Señor a ti ni a mí tampoco, nos pide lo que nos pide a cada uno; pero hay que perseverar en eso, aunque cueste. Lo hizo todo el tiempo, además de ir a Misa a la mañana y a Vísperas a la tarde, confesarse todas las semanas, comulgar todos los domingos, que era una novedad para aquel tiempo. Una vida más de ángel. Se disciplinaba; él dice cada noche en su Autobiografía. Disciplinarse es castigarse por los pecados cometidos. Pero el padre Rivadeneira va a decir tres veces al día _el padre Rivadeneira vivió con él un tiempo. Era vida más de ángel que de hombre la que hizo aquí él.

A nosotros nos pide otra cosa; pero nos pide que, lo que vemos que el Señor nos está mostrando, hay que perseverar hasta el final. Así que tomamos fuerza para estos Ejercicios. Seguimos con la charla, pero a ir pensando que esto hay que terminarlo con la gracia de Dios y la intercesión de San Ignacio.

7. ETAPAS ESPIRITUALES

Estamos en un lugar bastante estratégico en cuanto al panorama aquí en Manresa. Tenemos el río Cardoner, el puente, la Cueva de San Ignacio atrás. Aquí aprovechamos este panorama para hablar un poco del **panorama espiritual de San Ignacio**. Lo que él vivió interiormente en estos casi once meses que estuvo aquí en Manresa, está dividido como él mismo lo cuenta en tres etapas.

La **primera etapa** es de **bastante tranquilidad espiritual**, ni muchas consolaciones ni muchas desolaciones, haciendo siempre lo que se había propuesto. De ese tiempo no hay mucho que contar porque es así tal cual lo acabamos de decir con lo que ya fuimos contando.

El **segundo tiempo** de su vida espiritual aquí, unos tres meses también, fue de una prueba muy grande en cuanto a su vida espiritual, en lo que respecta a su relación directamente con Dios, porque **él sentía como que Dios no lo perdonaba**. Es una **noche oscura** si lo queremos decir en nomenclatura de San Juan de la Cruz; es una desolación muy fuerte, es una purificación que, por supuesto, quien no entienda de esto puede escribir lo que les voy a mostrar ahora, el lugar exactamente dónde está escrito algo que está mal escrito, como que en este lugar San Ignacio se quiso suicidar porque estaba con tantos ayunos. Por poco lo hacen quedar como que se volvió loco y ¡no es así! ¿Tuvo una tentación de suicidio? ¡Sí!, el mismo lo cuenta, ¡pero por la angustia que tenía, el dolor, la purificación que estaba sufriendo!

Los Santos han pasado por purificaciones muy fuertes. La Madre Teresa estuvo como cuarenta años en noche oscura. No hay que tenerle miedo porque a la medida que Dios permite eso o lo obra también, _hay que ver cada caso_ en la medida que Él mismo mete mano, por así decirlo, en nuestra alma, porque al amor propio no lo podemos terminar de destruir solos; pero a esa misma medida, Él da fuerza para salir adelante y da consolaciones antes, momentos puntuales quizá durante, y después. No tenerle miedo a las pruebas que puedan venir porque es un Dios buenísimo, es un Padre. Si manda alguna

prueba será para nuestro bien; y como va a decir el mismo San Juan de la Cruz, después que pasan las pruebas que él también las vivió, va a decir que «lo vivido después (las consolaciones) a vida eterna sabe y toda deuda paga»³. Es decir, lo que sufrí para llegar aquí no es nada. ¡Ya en esta vida Dios paga a sus servidores! San Ignacio tuvo unas alegrías después.

San Ignacio tenía el don de lágrimas. Lloraba primero sus pecados, pero después lloraba de consolaciones, lloraba de pensar en Dios. Tenía permiso del Papa Pablo III de no rezar la Liturgia de las Horas porque leyendo los Salmos lloraba. Tenía problemas de la vista de tanto llorar de emoción, de alegría, de consuelo. Tenía permiso para rezar tres Ave Marías en lugar de la Liturgia de las Horas y, aun rezando esas tres Ave Marías, también a veces lloraba. Le contó una vez al padre Laínez que, si cinco o seis veces al día no lloraba, se sentía como que estaba un poco frío en su vida espiritual, un poco, así, como sin consolación. ¡Imagínense! Por eso, no tener miedo a ninguna prueba que Dios paga. ¿Quién paga mejor que Dios?

Y un **tercer momento**, _justamente como digo que «Dios paga», que Dios da mucho más de lo que a veces pide para purificarnos_ el tercer momento, dice San Ignacio: «**Me trataba Dios como un maestro de escuela a un niño, enseñándome**». Y dice él: «Tengo tan claro esto que, si pienso que no fue así, si dudo, creo que voy a ofender a Dios»⁴.

¡Impresionante! ¡Impresionante! Dios le dio ese regalo de enseñarle directamente Él. ¿Quién puede decir eso? Pocos Santos pueden decir eso. San Pablo se fue a Arabia y ahí le enseñó el Señor directamente. Casi todos los Santos han tenido como un maestro; San Tomás de Aquino tuvo a San Alberto Magno; San Ignacio directamente el Señor.

8. GRACIAS RECIBIDAS

Dice San Ignacio: «Algo de esto _es decir que habrá más cosas_ lo puedo contar, lo puedo explicar por estas cinco gracias»⁵. Vamos a contarlas en el lugar donde sucedió.

La primera gracia. Aquí estaba un Convento de los Dominicos y, como varias otras Iglesias, en la persecución religiosa del 36 por los comunistas, fue destruida. Estando en las gradas, en la escalera del Convento de Santo Domingo, y rezando el Oficio de la Virgen Santísima, la Liturgia de las Horas correspondiente a la Virgen, a San Ignacio «se le elevó el entendimiento», dice él; y vio a la Santísima Trinidad. No se puede ver a la Santísima Trinidad, Dios es espiritual, por eso él dice: «En figura de tres teclas».

Pero no es lo importante lo que él ve sino justamente el **conocimiento de Dios que recibe de la Santísima Trinidad**, que lo hace estar toda la mañana _esto fue a la mañana, más o menos temprano_ hasta el mediodía llorando de emoción por conocer a Dios. ¿Qué cosa más emocionante que conocer a Dios? Y después a la tarde no pudo

³ SAN JUAN DE LA CRUZ, *Llama de amor viva*.

⁴ SAN IGNACIO DE LOYOLA, *Autobiografía*.

⁵ SAN IGNACIO DE LOYOLA, *Autobiografía*.

sino hablar de la Santísima Trinidad poniendo comparaciones, y empezó a escribir un libro de la Santísima Trinidad que no se conserva.

¡Es impresionante! La primera de las gracias que él menciona fue aquí mismo y tiene que ver con la Trinidad; y le quedó, dice él: «toda la vida una gran devoción a la Santísima Trinidad».

Aprovecho a contarles que lo que justamente mencionábamos de esa tentación que tuvo él de suicidarse fue aquí, porque se confesaba todas las semanas, y los dominicos lo veían que estaba un poco así turbado, y lo trajeron más de una vez a vivir aquí. En una habitación en el primer piso había un hoyo hueco, y él tenía como tentación de tirarse de lo que estaba sufriendo, porque se sentía como que Dios no lo perdonaba, lo que contamos. No es ningún pecado, rechazó todo. Él decía que gritaba: “Señor no te voy a ofender, pero ¡ayúdame! Si hiciera falta, voy detrás de un perrito para que me diga lo que tengo que hacer».

También es una enseñanza para los Ejercicios. No podemos solos hacer los Ejercicios, no podemos solos en la vida espiritual; pero en los Ejercicios, con más razón. Por eso vamos a ir indicándoles cómo hacer consultas. Hay un grupo numeroso de sacerdotes que nos ayudan, **porque no podemos solos en esta tarea de conocer a Cristo y llegar al Cielo, hace falta ayuda de otros**. «*Quienes a vosotros escucha, a Mí me escucha*»⁶, dice el Señor en el Evangelio. Hay que ver en manos de quien se ponen, pero confíen que justamente todos los que estamos aquí podemos ayudar con este proceso, con este caminar.

La primera gracia era de la **visión de la Santísima Trinidad**.

La **segunda gracia** que recibe San Ignacio es en esta Iglesia. Él tenía una gran devoción a la Eucaristía. Obviamente cuando llegó, como ya sabemos, fue a rezar en La Seu. Fue en un momento, levantando la Sagrada Forma el sacerdote en una Misa aquí en Santo Domingo, cuando él vio unos rayos que venían de arriba, no lo puede explicar bien, pero **vio la presencia del Señor en la Eucaristía de manera milagrosa**. Otra de las gracias que recibe San Ignacio.

La **tercera gracia** que tuvo San Ignacio fue, dice él: «**tener una visión de la creación del mundo**». No dice dónde le pasó, pero una visión de la creación del mundo. Veía como una bola blanca, salían muchos rayos, no se acuerda bien como era, pero tuvo una visión de la creación del mundo.

La **cuarto gracia, se le apareció Jesús**. Dice él: «Yo no las conté si fueron veinte o cuarenta veces», no creo que mienta, **y también la Virgen** alguna vez, además de lo que ya contaremos de cómo le ayudó a escribir los Ejercicios.

Después de contar esas cuatro veces, va a decir: «Muchas veces he pensado dentro mío que, si no hubiese Escritura _si no hubiese revelación pública_ yo estaría dispuesto

⁶ SAN LUCAS 10, 16.

a dar la vida por lo que Dios me mostró en Manresa»⁷. Es decir ¿que le mostró? todo, toda la verdad del Evangelio, la verdad sobre Jesús. ¡Impresionante!

Después cuenta _lo que les voy a mostrar ahora_ qué pasó en la Eximia Ilustración del Cardoner.

¡Pero antes de contar esa que es la más impresionante de todas!, ya dice que daría la vida por estas cuatro grandes gracias que nosotros también recibiremos si somos capaces de mantenernos firmes como él lo hizo en todo momento, a pesar de la desolación, y como nos enseñará él también, a «hacer la contra», gran enseñanza, **no solamente resistir sino atacar**.

Para mostrarles la **Eximia Ilustración del Cardoner**, les quiero mostrar el caminito que hizo San Ignacio desde el Hospital Santa Lucía que lo podemos ver aquí, donde él vivía. Él hizo este camino, lo haremos con el dron porque es un camino glorioso en el sentido de lo que le pasó después, ¡que fue una cosa impresionante! **San Ignacio sin esta gracia no sería San Ignacio y los Ejercicios no serían los Ejercicios**.

9. EXIMIA ILUSTRACIÓN DEL CARDONER

Él iba a un lugar llamado San Pablo, una ermita. Él buscaba lugares para rezar, quería rezar tranquilo. Obviamente que era, dentro de las actividades que hacía, lo más importante, y buscaba cada lugar en la ciudad donde podía rezar tranquilo. Uno era la Cueva por supuesto.

Caminando entonces a esta ermita que estaba a una milla de Manresa, iba por este camino que va junto al río; son paralelos uno va un poco más arriba, otro va un poco más abajo, pero los dos junto al río, paralelos. Lo cuenta esto también bastantes años después, lo cuenta ya teniendo 62 años San Ignacio, pero sustancialmente se acuerda de todo.

Ahí tenemos el cerro Santa Catalina donde empezamos a hacer la charla; al fondo están las montañas de Montserrat. Aquí la Iglesia de La Seu donde él iba a rezar. El padre Calveras estuvo el siglo pasado aquí e identificó perfectamente la Cruz donde San Ignacio dio gracias después de la visión.

Este es el lugar donde San Ignacio iba a rezar, ahí está la ermita San Pablo que dice él está un poco más de una milla de Manresa; ahí iba exactamente. Yo después nombro esa curva, pero aquí se ve un poco mejor, ahí se puede visitar. Aquí también algunas fotos de la visita que hicimos con los jóvenes hace unos años a esa ermita.

Por aquí San Ignacio fue caminando, pensando en las cosas de Dios como solía. Al fondo el Convento de Santa Clara que estaba en los tiempos de San Ignacio también. Podríamos seguir por aquí o por aquí. El dron ha elegido por la derecha, pero los dos caminos nos llevan al mismo lugar. Podemos imaginar al Santo caminando aquí pensativo en las cosas del Señor.

⁷ SAN IGNACIO DE LOYOLA, *Autobiografía*.

Aquí adelante está el lugar donde San Ignacio bajó caminando _ahora está todo cambiado_ por un lugar así, caminando para ir al borde del río y después para llegar a la gruta San Pablo.

Antes de bajar del todo al lugar donde seguimos con la charla, esta es la curva, acá está la gruta de San Pablo y este es el río Cardoner que va acompañando todo el camino a la derecha, pero está un poco más arriba; por eso va a decir él «que estaba hondo el río», estaba allí debajo.

Aquí podemos ver la Iglesia de la Guía, donde después de caminar del cerro Santa Catalina vinimos porque San Ignacio había estado allí como dijimos al comienzo.

Llegamos a donde está la Cruz. En esta Cruz San Ignacio se puso a rezar _ya lo contaré desde abajo_ esto tiene una especie de estrella con una Cruz del Señor al medio. Este es el lugar exacto, no hay ninguna duda. Esta Cruz se cae por un rayo y la original es la que estamos viendo aquí en este momento, está en la Cueva de San Ignacio, y cuando la pusieron, a comienzos del siglo XVII, el jesuita que la puso dijo: «Esto va a hacer milagros». Y más o menos 1620, no la recuerdo exactamente; pero el 30 de julio a la noche, víspera del día de San Ignacio y el día que aprobaron los Ejercicios, sudó sangre esa Cruz. Está aprobado esto con un Notario.

Veníamos del Hospital Santa Lucía donde él vivía y venimos por aquí. Acá está la Creu del Tort, del Torcido, es la Cruz del término del camino donde San Ignacio solía rezar como decíamos. Por acá venía y él baja aquí, _obviamente era muy distinto esto en ese tiempo_ baja aquí porque se dirige a la ermita San Pablo que está allí en aquella curva donde están los autos; ahí está la ermita. Baja por aquí, _este camino era distinto_ baja por aquí y en este contexto, en estos metros cuadrados que habría que saber cuál es el lugar, habría que hacer una Iglesia, una Capillita, algo para recordarlo.

El río está allá abajo, ahora no se ve, en ese tiempo sí se veía porque él dice justamente que se sienta «con la cara hacia el río el cual iba hondo», iba profundo y estando allí se le empiezan a abrir los ojos; y acá, esto lo tengo que leer porque es impresionante, **La Eximia ilustración del Cardoner**. Dice así, palabras textuales de él:

«y estando allí sentado se le empezaron a abrir los ojos del entendimiento, y no que viese alguna visión, sino entendiendo y conociendo muchas cosas, tanto de cosas espirituales, como de cosas de la fe y de letras...».

«cosas espirituales»: el camino a la santidad, los Ejercicios,

«cosas de la fe»: la dogmática,

y cosas «de letras»: la ciencia de ese tiempo

y esto con una ilustración tan grande _por eso se llama Eximia ilustración del Cardoner_ que le parecían todas las cosas nuevas. Y no se puede declarar los particulares que entendió entonces, aunque fueron muchos, sino que recibió una grande claridad en el entendimiento, de manera que, en todo el discurso de su vida hasta pasado sesenta y dos años, coligiendo todas cuantas ayudas haya tenido de Dios, y todas cuantas cosas ha sabido, aunque las ayunte todas en uno, no le parece haber alcanzado tanto, como de

aquella vez sola. Y esto fue en tanta manera de quedar con el entendimiento ilustrado, que le parecía como si fuese otro hombre y tuviese otro intelecto, que antes tenía⁸.

Realmente una cosa extraordinaria, importantísima, trascendental. Justamente después de esto es que San Ignacio puede, como decíamos, no solamente dar Catecismo, la Doctrina Cristiana, sino dar los Ejercicios. Las principales Meditaciones de los Ejercicios _que no las nombro para no hacer spoiler_ las recibió aquí San Ignacio, aquí en esta transformación.

Después le preguntan cuando él estaba en Roma, porque parece como que su vida espiritual o su conocimiento se hubiera frenado aquí porque recibió tanto, «No. _dijo_ Después recibí mucho más». Pero es una forma de decir que recibió en bloque. De hecho, después le preguntan a él cómo es que usa la Compañía de Jesús _como otras órdenes, la nuestra ahora_ la sotana como hábito religioso _que hasta entonces era solamente del clero secular, de sacerdotes diocesanos_; o por qué la Compañía no tiene rezo de la Liturgia en coro, en comunidad. Y él dice: «Eso lo responderé con un negocio que tuve yo en Manresa»; con lo que le pasó aquí, hasta eso vio.

Trascendental, importantísimo esto que le sucedió en este lugar. Y les cuento una cosa más:

«Después de terminar _dice él_ de recibir esta gracia que duró un buen rato...»; interesante porque es como que Dios le infundió las verdades como a los Ángeles; pero como somos seres humanos demoró un rato.

«...vino y se puso delante de esta Cruz a dar gracias a Dios y se le apareció _dice él_ aquella cosa...». Miren qué importante dar gracias a Dios, lo primero que hace.

«...se le apareció aquella cosa _dice él_ que no sabía qué era, que tenía muchos ojos, que le daba cierto consuelo». Más bien dice: «estando delante de la Cruz _después de esta iluminación del entendimiento y estando delante de la Cruz_ «se dio cuenta que era el demonio». El demonio. Y después de eso, lo empezó a echar cada vez que se le aparecía con un bordón que tenía en la mano.

El demonio es la tentación bajo apariencia de bien, que también la vamos a aprender en los Ejercicios. Cuando el demonio no puede tentarnos ya para que pequemos, nos tienta para distraernos, para quitarnos tiempo, para que hagamos algo bueno, pero no tan bueno como lo que quiere el Señor. Ya llegará el momento de aprender eso.

Este lugar que quede icónico en nuestro corazón, en nuestra mente para pedirle al Señor. Yo un poco en broma estos años, un poco en serio, le decía al Señor _en estos años en Manresa que ya se me están acabando, cuando vean este video ya se me acabaron porque esto es unos días antes_: «Dame, Señor, el 2% de la sabiduría de San Ignacio, de la santidad». El 2% compro, ¡firmo ya!

Pidámosle al Señor que nos de la gracia. Si ellos pudieron, ¿porque nosotros no?

⁸ SAN IGNACIO DE LOYOLA, *Autobiografía*.

10. NUESTRA CUEVA

Antes de ir a la Cueva, vamos a «nuestra cueva», aquí en nuestra Parroquia. Les recuerdo, nosotros somos una Congregación Religiosa que nacimos en Argentina hace poco más de 40 años, somos **el Instituto del Verbo Encarnado**, Familia Religiosa del Verbo Encarnado. No somos jesuitas. Aquí estamos en Manresa, en una Parroquia que no es jesuita. Si explico esto es porque a veces, como damos los Ejercicios, piensan que lo somos. Los Ejercicios ya no son exclusivos de los jesuitas. Lo dijo el Superior General de los Jesuitas hace unos años, el padre Kolvenbach, que no tienen los jesuitas copyright de los Ejercicios. Cualquier congregación que sea fiel a San Ignacio puede darlos muy bien. **Es lo que tratamos de hacer con el favor de Dios.**

Ahora les muestro nuestra cueva aquí, que es una Parroquia llena de franciscanos. Aquí hemos puesto un San Ignacio por estar en Manresa, y de otro lado tenemos también a San Juan Pablo II. La patrona aquí es la Virgen de la Merced. Está ahí en medio, Nuestra Madre del Cielo, y San Juan Pablo II que es nuestro Padre Espiritual. A la entrada hay un par de carteles más que guían a una **Capilla de Adoración Perpetua** que tenemos por gracias a Dios, que les quiero mostrar. Ya les dije a la gente que iba a entrar un ratito, que iba a hacer un poquito de ruido.

Aquí lo tenemos al Señor día y noche hace. En este momento, cuatro o cinco años, cuatro años, el Señor adorado por la gente día y noche, que es una gracia muy grande y no tan fácil aquí en este lugar, donde la fe está un poco fría; pero una gracia con mucho esfuerzo. Continuamente día y noche rezando entre otras cosas, pero de manera especial por los Ejercicios de todo el mundo y puntualmente por estos Santos Ejercicios. Por eso, esta Capilla se llama San Ignacio de Loyola, y está hecha en honor al Señor obviamente, pero justamente por los Ejercicios aquí en Manresa, y en honor al Santo.

Aquí tenemos un cuadro pintado recordando lo que vio en la Cueva, y aquí parte de una carta que él escribe a sus paisanos de Loyola después de ir a Roma, que dice, hablando del Santísimo Sacramento:

Os pido, requiero y suplico, por amor y reverencia de Dios Nuestro Señor, con muchas fuerzas y con mucho afecto, os empleéis en mucho honrar, favorecer y servir a su Unigénito Hijo Cristo Nuestro Señor en esta obra tan grande del Santísimo Sacramento, donde su Divina Majestad, según Divinidad y según Humanidad, está tan grande, y tan entero, y tan poderoso, y tan infinito como está en el cielo⁹.

Esa era la fe Eucarística de San Ignacio, la fe Eucarística de la Iglesia. Aprovechemos, en definitiva, todo Ejercicio Espiritual, toda obra que hagamos nos tiene que llevar al Señor, allí presente, por medio de Su Madre, que también la tenemos ahí, Nuestra Madre de Luján, Patrona de nuestra Congregación.

⁹ *Cartas de San Ignacio de Loyola*, I,21.

11. LA CUEVA

Vamos ahora a la Santa Cueva. Llegando ya casi sala final de esta primera charla de Ejercicios, estamos exactamente donde está la Santa Cueva.

Para recordarles, estábamos allá arriba, empezamos en Santa Catalina, el cerro; la primera parte del video. Después la Iglesia de la Guía, la Iglesia que está ahí, detrás de esas nubes, como pueden ver en la foto vemos las montañas de Montserrat.

Este lugar sin duda que es importante porque San Ignacio buscaba, como ya hemos dicho, uno que otro lugar para rezar. Hemos estado en varios lugares donde él se iba para estar tranquilo rezando, para hacer esas siete horas de oración de rodillas. Un lugar fue este, la Santa Cueva, que era un lugar cerquita de Manresa, saliendo de la muralla un poquito más lejos; tenía permiso del dueño. El padre Calveras va a decir que no hay que pensar ni siquiera que estuvo una noche, él venía a rezar y habrá tomado apuntes de los Ejercicios ahí. Es un lugar importante, icónico; pero muchos lugares hay importantes también en Manresa con respecto a San Ignacio.

Este lugar simboliza ese apartamento del mundo que él quería tener a pesar de tener una vida angelical aquí, como dijimos. Y tiene que ayudarnos a nosotros a tener como ese espacio donde podemos decir: «Me dedico a los Ejercicios, tengo este rinconcito en mi casa; esta es mi cueva». «Esta es mi celda», decíamos años anteriores, como si fuera un monje, «tengo este lugar». Si puede ser, arreglarlo como para rezar; pero, sobre todo, tengo mi tiempo, que no es tiempo mío como dirá Santa Teresa de Ávila, sino tiempo del Señor. **Lo que he decidido que es tiempo de oración no es tiempo mío.**

Es muy importante yo creo que, como fruto de esta charla, _seguimos diciendo algunas cosas más_ pero como una llamada a la acción, como dicen muchos para los videos de YouTube y demás, pensar, terminar y dedicar unos minutos a decir, a ver, cuál va a ser mi momento del día para dedicar a estos Ejercicios. «A ver, Señor. Con generosidad, me levanto más temprano en un momento del día X, entre una actividad y otra, ¿dónde lo pongo?». Pero, atornillar en mi agenda, sobre todo en mi corazón, en mi mente, en mi alma, este tiempo para el Señor durante esta Cuaresma.

Cuaresma es tiempo de gracia, Cuaresma es tiempo donde el Señor quiere ayudarnos a crecer en la vida espiritual; pero si no ponemos de nuestra parte, ayuno, oración etc. ¡Sí! Aquí englobamos de alguna manera todo.

¿Qué hacía San Ignacio aquí en la Cueva? Rezaba y escribía lo que iba pasando por su alma. Tenemos dentro de la Cueva, como se puede ver, estas cruces que él hizo al menos una seguramente. Somos cuerpo y alma, necesitaba ver una cruz. El dueño de este lugar que pasaba y a veces lo espiaba un poco a ver qué hacía, dice que a veces lo encontraba rezándole al Señor y a veces lo encontraba rezándole a María Santísima. Se supone que a veces estaba mirando la Cruz y a veces estaba mirando hacia afuera de la Cueva que es justamente, aunque ahora hay una pared, Montserrat, las montañas de Montserrat. Que nos ayude este lugar a hacer bien los Ejercicios.

San Ignacio estuvo once meses con una vida aquí más de ángel que de hombre. ¿No vamos a poder nosotros dedicar una hora por día esta Cuaresma? Pidámosle al Señor la fuerza, pidámosle al Señor la gracia y terminemos invocando a la Maestra Sabia de los Ejercicios Espirituales, la Virgen Santísima.

A la entrada de la Cueva, a mano derecha, arriba, tenemos este mármol que dice justamente que María Santísima lo ayudó a San Ignacio, lo auxilió, lo acompañó en su hacer los Ejercicios. Y esto de «Maestra Sabia» lo dice San Juan Pablo II, Maestra Sabia de los Ejercicios, por eso pidámosle a María Santísima.

San Ignacio se lo contó a una familia de Barcelona; la familia hizo hacer una pintura al respecto para que quede testimonio de esto, y después se hizo un sobre relieve que es el que pueden ver aquí en el Retablo de la Cueva, un sobre relieve con esta verdad: San Ignacio como mirando hacia arriba casi como escuchando que María le dicta, porque el texto tradicional original dice eso: «**María dictó**». No hace falta que sea letra por letra, pero sí que ayudó grandemente.

Como siempre hay gente que duda de todo en este mundo lamentablemente, se le apareció a una dirigida del padre de la Puente, _un gran jesuita que no está canonizado probablemente porque cerraron la Compañía Jesús y se frenaron las canonizaciones de la primera generación después de San Ignacio: el padre la Palma, el padre de la Puente_ a una dirigida de él se le apareció el Arcángel San Gabriel y le dijo que la Virgen Santísima había ayudado a San Ignacio a hacer y escribir los Ejercicios. Como si fueran poco todas las gracias que hemos nombrado, además la Virgen tan, pero tan presente.

Por eso es que a Ella le tenemos que encomendar y a Ella le tenemos que pedir después de esta charla cuando terminemos, en oración, que nos ayude a fijar el momento del día para hacer estos Santos Ejercicios.

Nos vemos mañana si Dios quiere.

¡Ave María y adelante!

Les quito un minuto más sobre todo si es la primera vez que hacen estos Santos Ejercicios o si este video les llegó de alguna manera y lo llegaron a ver hasta el final. Estos Ejercicios implican que uno haga otras cosas, meditaciones y demás. Pero estamos empezando, estamos arrancando, estamos comenzando, es decir, por este día, Miércoles de Ceniza, probablemente o quizá unos días más adelante, pero está bien. Así arrancamos conociendo la vida de San Ignacio. Nos hace muchísimo bien para los Ejercicios.

Mañana tenemos otra Plática, nada más y nada menos que de un Obispo. Este año nos van a acompañar dos Obispos gracias a Dios, y muy buenos obispos: Monseñor Reig Pla y Monseñor Demetrio que va un poco más adelante ya para la «Encarnación». Muy agradecido a ellos dos de haber accedido a esto.

Tenemos otra Plática mañana también. Por supuesto que, si quieren, pueden meditar esto y repensarlo, y puede servir muy bien; pero sobre todo aquí se trata de aprender estos temas y prepararnos para seguir mañana. Llegará un momento que explicaremos

cómo se hace la oración y que la charla será un poco más corta: en lugar de ser una Plática, será una Meditación de media hora, y tendrán media hora después para meditar, y les explicaremos cómo hacerlo. Pero vamos a hacer tres Pláticas al comienzo, este día y dos más.

La página web donde hay más información y pueden ingresar, sobre todo para tener acceso a más material o para las consultas con los sacerdotes, se encuentra en este enlace: <https://ejerciciosespirituales.org/>. Igualmente, en la descripción de este video tienen más información.

Por supuesto, les invitamos, si quieren invitar a otros, pasar este video y demás. Estamos más que a tiempo para llegar a muchos más y sacar muchísimos frutos de esta Cuaresma. Es un buen apostolado. No es tan complicado mandar un enlace; puede hacer tanto bien a un alma, ¡tanto bien! Se van a ir dando cuenta con el paso de los días.

Por supuesto puede ayudar al Canal, a que se conozcan los videos, que den like, que se suscriban si quieren. Lo más importante aquí es que muchos puedan hacer los Ejercicios de una manera o de otra.

Vamos rezando. Hay gente rezando por todos lados. Tenemos nosotros, por gracia de Dios, la Rama Contemplativa tanto de la Rama Femenina _las Servidoras del Señor y de la Virgen de Matará_ como la Rama Masculina, nuestros monjes, que están rezando; les hemos pedido especialmente oración, y de toda la Tercera Orden de todo el mundo, especiales oraciones por los frutos de estos Santos Ejercicios. Así que no se sientan solos o solas.

También verán dentro de la información que ofrecemos que, además de haber sacerdotes que respondemos consultas, también hay varios grupos de WhatsApp donde van haciendo consultas de otro tipo, de algún modo más sencillas o más técnicas, alguna duda con esto, con lo otro. Hay mucha gente detrás. Si quieren que les respondamos algo, se lo respondemos, por la generosidad de tantos laicos que dan su tiempo y muchas ganas para que podamos hacer todo el bien posible a pesar de nuestros límites, de nuestro todo. **El Señor es el que hace la obra;** pero bueno, al menos ponemos la voluntad para ayudar a todos en lo más que se pueda, para sacar grandes frutos y a conocer la Voluntad de Dios y a seguirla, es decir, a ser felices, ser santos y llevar a otros al Cielo.

Creo que sustancialmente está todo dicho. Nos vemos mañana. Cualquier duda, por donde puedan nos consultan y la respondemos a la brevedad. Ahora sí.

¡Ave María y adelante!

Hasta mañana con Monseñor Reig Pla. Nos vemos pasado mañana con una charla de Meditación y después muchos sacerdotes también que colaboran; muy agradecidos con todas las meditaciones y todo esto.

Carrera de fondo, poner hora en el día y perseverar, perseverar, perseverar, que esto se viene largo, pero fructuosísimo.

Dios les bendiga y la Virgen los acompañe. Nos vemos pronto.